

finen las aclamaciones de la victoria. Miguel vence, y el dragon, que anelò lucidas cúbres, se retira a obscuras profundidades: *Proiectus est draco*. Claro estaba aua de quedar el dragon rendido, si mo uio tantas guerras por ambicioso, y claro estaba, que si Miguel entrò a batallar de parte de la razon, que aua de vencer: seguro era el triunfo, que lidiò el zelo.

Contra la obstinacion del Gitano se arma de prodigios la vara de Aaron, y convertida en serpiente sale animosamente en campaña: *Verfa est in colubram*. Faraon junta exercitos de Magos, que arrojando sus varas las conuerten en animados dragones: *Proiecerunt singuli virgas suas, que uerse sunt in dracones*. Trabòse la batalla, y venció la verdad a pesar de la multitud: *Deuorauit virga Aaron virgas eorum*. Singular marauilla, dixo Tertuliano, que la verdad triunfasse en la Corte: *Veritas Mosej mendacia deuorauit*: crecer el numero de los contrarios; solo fue para aumentarle a la vara de Aaron trofeos. El gran Padre de la Iglesia San Agustín reparò con el ingenio que fuele el misterioso estilo de la Escritura: La vara de Aaron, dice, tragò las varas, y no debe de fer la primera vara que come; pero si

Tertul.

la primera que comiendo no se tuerce. Sidixera que el dragon aua vencido a sus enemigos, estaba bien; pero decir q se los tragò la vara, pudo parecer menos aduertècia. Vna vara no puede comer, vn dragon puede destroçar: pues como mezcla con lo vital lo insensible? Como puede ser quedarle en el antiguo estado, y ensangrentarse en la vida de los dragones, asta conseguir el triunfo? *Draco utique potuit absorbere virgas, non uirga; sed eo nomine dicta res est*. Misterio tubo, dice Agustino, decir batallo dragò, y los rindio vara: vna vara no se puede aumentar con comer, vn dragon si puede crecer con tragat; pues porque se conozca que esta vara solo intentò en esta lid para la razò triunfos, sin que para si cudiciase aumentos, se quedò como antes vara: *Eo nomine dicta res est*; pero en esto mismo se ipotecò la mas eterna primavera, y la mas florida ponpa: porque quando tirò la ambicion a despojarle a Aaron de su dignidad, esta sola vara se vio a contradicciones del tiempo frondosa en sus ojas, dilatada en sus ramas, lucida en sus flores, y sazonada en sus frutos: *Inuenit germinasse virgam Aaron in domo Leui, & turgentibus gemmis eruperant flores, qui folijs dilatatis in amygdalas deforma*

Aug. q. 21. in B. xodo.

Num. 17 v. 8.

ti

ti sunt. O que sagradas correspondencias ay entre las lides y las creces de aquesta vara! Quando sale en campaña, no pretende aumentarse adquiriendo; sino boluer por la razon batallando: y quanto son mas puros sus intentos, son mas copiosos sus frutos: para si aseguró lucimiento: porque solo pretendio para la razon,

Abulen. y para Dios triunfo: *In ea ista semper manserunt*, dixo el Abulente. No tendrà el tiempo juridicion para marchitar su lucida ponpa, que la eternizó su intencion desinteresada. O pluguiese al cielo, que los que batallan por su Principe, no traten de su particular interes; sino solo del bien comun; pero no se si a veces ay tibieza en el seruir, porque solo se trata de intereser. De esta vara se refiere el brio: *Deuorauit virga Aaron virgas eorum*: pero tambien se refiere el premio: *Inuenit germinasse virgam Aaron*. Politica bien necelaria en las Monarquias: el vasallo no a de atender intereses; pero su dueño debe atender a premiar virtudes. Ya acreditada este estilo nuestro Miguel: desinteresado batella; pero Dios cuydadoso premia, aqui sale en campo: *Michael & Angeli eius preliabantur cum dracone*, y recibe onores y premios: *Michael vnus de Principibus primis*: y aun en el Euan

Dan. 10 v. 3.

gelio anda tan ermanado el merecer y el gozar, que quando se refiere, firuen los Angeles asistiendo a los pequenuelos, se dice tambien que gozan de soberanos agrados: *Angeli eorum semper vident faciem Patris*: para que se enpenasen en seruir los Apostoles, les propuso Cristo el exemplo de los Angeles:

§. IIII.

Que para emprender eroycas acciones, es gran aliento el ver se premian virtudes.

M Andale Dios a Teremias vaya a predicar al pueblo, y alega inabilidades y pequenezes: *Nescio loqui*. En otra ocasion trata de buscar ministro para semejante empresa: *Quis ibit nobis*; y sin que se lo manden se ofrece muy pronto, y muy de su voluntad Isaias: *Ecce ego, mitte me*: y vienesse luego la dificultad a los ojos: si el vn profeta reusa el cargo, como el otro se ofrece tan voluntariamente al empleo? Es el caso, que los Serafines estaban en gran puesto: *Seraphim stabant super illud*, y quando bolaban, lucian: en las mismas plumas, que peynaban para executar el seruicio siente Bernardo tenian como engastado ya el premio: *Quibus putamus alis hoc caput Seraphim*

ra.

rapim velant? Duabus, ni fallor, aliis, sua videlicet ipsorum gloria & felicitatis. Quando el Serafin bolò para purificarle los labios: *Volauit ad vnas de Seraphim, ya via lucido, y acomodado: pues ya està muy resuelta la questión: como Jeremias no vio premios, quando le mandaban acer caminos, alegò varias excusas; Isaiás le pero aconsejado de su esperança, se ofreció voluntariamente a la empresa, porque vio que en el Serafin se juntaba el bolar, y el resplandecer. Ninguna dificultad le izo orror; porque sedió con sagrada ambición del premio tubo por dicha el trabajo: *Ecce ego, mitte me.* Siempre el remunerar fue la espuela de las virtudes, y enpeñó en decorosas temeridades. Como al contrario si faltan esos alientos, aun en la mayor obligacion tal vez se encuentran desmayos.*

Ofendido Elias de que torciese la ceguedad àcia el ofenderlo mismo que le obligaba a seruir, y que la abundancia y la riqueza fuesen alas para el delito, quando debieran serlo àcia el agradecimiento, enbargò las nubes, y desenbargò para affligir, esterilidades. Coraçones villanos mejor suelen gouernarse, q̄ cò la cortesia, con la aspereza. Secaronse los raudales, agota-

ronse los rios; pero à contradiciones del tiempo allà en Carthle tributaba al Profeta vn arroyo frescos cristales: *Viuebat de torrente.* En esta ocasiõ olvidando su genio, y su condiciõ, los cuernos le seruian el plato: *Corui deferebant ei panem & carnes mane.* Gemia en confuso alarido el mundo, y el Profeta viaia sobrado: a los ministros nunca les falta. Aquí quiso Dios que el zelo no experimentase castigo. Pero por que viuiendo Elias tan sobrado, quando a los demas lastimaba tan vniuersal aogo, no padeciese nota, pues se deslucce la virtud, si le falta la compasiõ: y si no entra a la parte en los castigos el zelo, tiene visos de inhumano, ya el arroyo se seca, y las auces en secandose se retiran: *Post dies siccatus est torrentis.* Obligado se vio el Profeta a ir a Sarepta a solicitar corto sustento para la vida, porque ya las auces descuydaron de su asistencia: *Defecerant corui,* dice Tertuliano, *qui eum liberalius pascerent.* Auer callado el texto el retiro de las auces, no fue sin misterio, pues si declaró que al arroyo le faltaron las corrientes, porque no expresó tã bien que se auian retirado los cuernos de aquel agasajo, y aquel empleo? Por q̄ era muy superfluo, dice Septimio: si vieron que el arroyo despues de

1. Reg.
17. v. 2.

Tertul.
aduers.
P/ Job.
cap. 9.

ser-

seruir en tan apretada ocasiõ no solamente no llegò a aumentar cristales, sino q̄ se riò muy pobre apuradas ya sus corrientes, claro està que auian de excusarse, y de detenerse: juzgaron les estava bien aorrar los pasos, los cuidados, los buelos, si despues de mucha asistencia se auian de ver como el arroyo padeciendo faltas, ò por lo menos sin medras. No ay mayores incentiuos para seruir q̄ ver premios, ni si faltan, ay mas elados desmayos: *Defecerant corui.* Si vè el arroyo apurado despues de mucho seruir, no era posible perseuerar. Digase pues que Miguel viue premiado: *Vnus de Principibus primis.* Si entrò en lid contra terrible enemigo: *Preliabantur cum dracone,* que esto al Principe lo es decoro, y al fabdito le es aliento. Que biẽ le està a España la mortal ojeriza que tienẽ entre si nuestro Angel, y Luzbel! Pudieramos rezelar que defabrido Miguel con nuestras desatenciones, no tratase de asistirnos, y alzase la mano de defendernos; pero porque no nos congojase este susto, està afianzada nuestra fidelidad en su mismo empeño: tan inmortal enemigo es nuestro Arcangel de

Luzifer,

S. V.

Que quando no nos defendia por acernos fauor, nos asistia por acer a Luzbel a pensar.

NO pocas veces suele acer se bien, como tambiẽ mal no atendiendo tanto a la persona que le recibe, como a la persona que fauorece. Allauase David perseguido de Saul, sin mas causa, que auer obrado como debia. Ya parecẽ q̄ es fatal desgracia del merecer el desagradar. Afta la ingratitude muchas vezes quejar se muy ofendida, porque la virtud agena no resplandezca premiada. Alfin aconsejado del riesgo se retirò a Filistea, y en las tierras del Rey Aquis se buscò resguardo. Acogerse a Filistea, y tenerla por seguro daba bien a entender, qual era el peligro: *Surrexit David, & abiit ipse, & sexcenti viri cum eo ad Achis.* Poco merecido tenia David el fauor de Aquis; antes pudiera rezelarle como ofendido. No salio en campaña contra el Gigante vasallo suyo? No le quitò la vida? No ocasionò muchas molestias a aquella tierra? Si: pues como turbado con el temor oscurece su discurso? Como injuria su prudẽcia enbarazado de la turbacion? A tan conocido dafno se arroja por guarecerse del

1. Reg.
27. v. 2.

del riesgo? Es el caso, dice el Abulense, q̄ era Aquis tã mortal enemigo de Saul, y cõtrario tan declarado, que si en otras circunstancias pudiera Dauid temer, en estas pudo prudentemente esperar. No se allaba Aquis en estado de acerle por si a Dauid gusto; pero enpeñabale en su defensa acerle a Saul enojo: no era menester para el Filisteo, mas intereses, que acerle conocidamente pesares; y así aunq̄ en otra ocasión pudieran estorbarle a Dauid sus demeritos, aqui no le estorbaban; porque Aquis nada deseaba tanto, como darle a quien le perseguia, muchos enojos. Que de la ocasión el Tostado! *Philistini non traderent Dauid in manibus Saulis; sed potius fauerent ei contra Saulem.*

Abul. q. 4. *Aqui el picate: Quia erat Saul hostis eorum.* Bien pudiera Dauid rezelarse de su causa a no solicitar vn mortal odio contra Saul a los Filisteos en su defensa; pero así anelabã acerle a su enemigo disgustos, que no se acordaban de sus agravios; y así prudente juzgõ Dauid, que aunque por si los tenia muy defabridos, por enemigos de Saul le asistiria muy ardentemete empeñados: *Erat Saul hostis eorum.* Muy obligado tiene la piedad de estos Reynos al Arcangel San Miguel con religiosos votos, con piadosos cultos, con cor-

teses agafajos; pero aun quando no le obligara su genio, y su noble correspondencia por acerle a Luzbel, disgustado se declarará muy enpeñadamente por nuestra causa. Anquedado estos dos espíritus desde la primer refriega tan opuestos, tan enemigos, tã disgustados, que solo tratan de acerse enojos. Ademas, que san Miguel con especialissimo titulo debe cuidar de esta Monarquia: porq̄ concuerda con sus intentos, y se corresponden mucho los animos. Quales sõ los desvelos de Miguel defender la Iglesia, anparar la Religión, q̄ viua con lustre sienpre la Fè: pues esos mismos intetos sõ los de nuestro Monarca, y así torçoso es q̄ Miguel se declare siendo la causa vna misma, muy Patron de esta Corona, por

§. VI.

Que siendo vnos mismos los intentos, es interes de Miguel asistir a los de nuestro Principe con socorros.

Allabãse los exercitos de los Israelitas, y Filisteos muy proximos a darse batalla, quando el Gigante añadiendo a sus naturales fuerzas, aceradas, y finas armas causò con lo torçoso de su cenõ a los Israelitas mas valientes desmayo. Salio Dauid, y con pocas piedras consiguió el

el triunfo: *Elegit sibi quinque Reg. limpidissimos lapides de torrente.* Tan ageno viua el Gigante de temor, que miraba como desdoro el vencer, por lo que tenia de descredito el batallar, tan grande injuria le parecia, que vn pastor desarmado, y bisoño vbielse admitido el duelo, que juzgaba no era posible despucarse con el castigo. Pero vencio la virtud a la vanidad; que inportan poco pertrechos, quando entregan los delitos; y acẽ poca falta las armas a quien anpara el cielo; antes resplandee mejor el triunfo: cayõ el Gigante; pero no tanto con el golpe que le ocasionò la piedra, como con el pasmo, que le causò ver al lado de Dauid vna persona en su aspecto mas que vmana. Así refriere en sus antiguedades Eilon: *Respiciens allophylus in anti. vidit Angelum, & dixit: Non solum occidisti me; sed qui tecum aderat.* En esta batalla asistio con especialidad S. Miguel como tutelar de aquel pueblo a gouernar la onda, y a encaminar derechamente la piedra: pues porque mas se offenta en esta ocasión, que en otras muchas, quando Dauid se alla acosado, y vye perseguido? Porque en esta batalla, dice el de Seleucia, eran vnos mismos los intentos de Miguel, y Dauid. Dauid trata

de defender el pueblo de Dios, de boluer por la Religión, por la Fè, y como todo eso era el enpleo del Arcangel, no era posible el retirar su asistencia, porque asistiendo solicitaba su misma causa: *Hec fidei spolum est,* dice el de Seleucia. *ora. 15.* En otras ocasiones se batallaba por la vida de vn singular; aqui enpero, por el lustre de la Fè, y por el bien comun de aquella Republica: pues no puede Miguel escusarse de solicitar esa causa, y así en la campaña quiere que le vea el contrario, porque se conozca cõple con la obligacion de su officio.

Esto mismo miro expresado a los diez de Daniel. Trãbõse sin que llegase a los animos, reñida batalla entre dos espíritus: vno anparaba a los Persas, y otro cuidaba la libertad de los Israelitas. Veintey vn dias durò la lid cõ el mismo peso, sin que por ninguna de las partes se conocie se ventaja, ni desmayo en la pelea: *Princeps regni Persarum Da. 10. restitit mihi viginti & vno die v. 12.* bus, le dice el Angel a Daniel; pero quando estaban mas cuidadosos los deseos, y mas suspensos en su congoja los animos, se conignio por parte del Israelita victoria, porque Miguel la fauorecio con singular asistencia: *Ecce Michael vnus de Principibus primis venit*

uit in adiutorium meum: pues porque se ace tan de la parte de Daniel? Ya que no ayude al Persiano, por lo menos no se aga de la banda de los Ebreos. Este neutral, y dexa que entre si batallen los dos espíritus. No es posible eso, dice Lira: porque el Profeta y Miguel concuerdan en los intentos, y así no era posible no asistirle con los socorros. Que fue el intento de Daniel? Desacer vn dragon, que engañaba con su astucia los Babilonios, aciendo que tubiesen por diuinidad la mentira:

Da. 14. Tulit Daniel picem, & adipem
p. 26. & pilos, & coxit pariter, fecit
que massas & dedit in os draconis, & disruptus est draco. Daniel se arma contra vn dragon, que pretende adoraciones, y se solicita cultos valiendo de engañosos artificios, y de artificiosos engaños: y esta misma fue la pretension de Miguel, quando el dragon quiso adoracion en el cielo:

Michael & Angeli eius prestantur cum dracone. Pues si son los intentos tan vnos, como era posible que no le procurase Miguel al Profeta lauros: Ecce Michael vnus de Principibus primis venit in adiutorium meum. Quia erat Princeps, dice Lira, totius Synagoga, sicut modo est Princeps totius Ecclesia. El empleo de Miguel era estorbar enga-

Lira.
hic.

ños de la serpiente, y solicitarle à Dios cultos, y Daniel se ocupaba en eso mismo, oponiendose à la serpiente para estorbar sus engaños, y dar à conocer à todos sus enbelecidos, y como eran tan conformes las empresas, enpuñó Miguel por asistir al pueblo de Dios las armas. Así? Pues no pueden faltar sus socorros, siendo vnos mismos los intentos: No se emplean las armas de España en dilatar la Fè, en boluer por la razon, en anparar la justicia? pues seguro tendremos à este glorioso Principe en nuestra defensa, y con su fauor conseguiremos victoria. Darnos debieran cuidado los procedimientos de nuestra vida, no sea que nuestro desago le ocasione desbrimientos al cielo; pero aun este mismo cuidado le encuentro preuenido en el Evangelio. Padre se intitula en el Dios: Vident faciem Patris. No dixo juez rigido, sino amoroso padre: que el vn título suena rigores, y es el otro todo piedades. O como quando señaló Dios à San Miguel à esta Republica por anparo, mostró era paternal su afecto. Ya es industrioso ardid de la fineza preuenir cuidadosamente el resguardo: porque encendido con la ocasion no se desmande el enojo. O feliz España, muy tiernamente te quie-

re Dios, pues como recelando que tus desatenciones, tus culpas an de acer a su justicia violencia para obligarle al castigo, te dispuso prouidamente el estorbo. Miguel detendrá la diuina ira, y Miguel, como ya vemos, te dará contra tus enemigos victoria: y si por alguna otra se le deben rendir muchas gracias, es en la presente ocasion: que de inquietudes mouio el infierno, que de alteraciones fomentó la tiranía de los contrarios de esta Republica, y quando estaba todo el mundo suspenso en este cuidado, y nosotros todos cuidadosos del suceso, quietó Miguel les animos, y ace que se consiga la paz sin costa de sangre, sin riesgo de los vasallos, y sin destruicion de los Reinos. Ese pues es triunfo muy de estimar:

re Dios, pues como recelando que tus desatenciones, tus culpas an de acer a su justicia violencia para obligarle al castigo, te dispuso prouidamente el estorbo. Miguel detendrá la diuina ira, y Miguel, como ya vemos, te dará contra tus enemigos victoria: y si por alguna otra se le deben rendir muchas gracias, es en la presente ocasion: que de inquietudes mouio el infierno, que de alteraciones fomentó la tiranía de los contrarios de esta Republica, y quando estaba todo el mundo suspenso en este cuidado, y nosotros todos cuidadosos del suceso, quietó Miguel les animos, y ace que se consiga la paz sin costa de sangre, sin riesgo de los vasallos, y sin destruicion de los Reinos. Ese pues es triunfo muy de estimar:

§. VII.

Que solo resplandee perfectamente cabal la victoria, quando se consigue sin perdida.

A Lababa Atalarico Rey à vn Capitan suyo, por auerle reducido vna Prouincia a fuerza de armas; pero sin q las armas seiesen a sus vasallos violéncia, y sin que les ocasionase desdicha: Acquisiuit Republica Romana alijs con-

Cassiod.
var. 10.

tendentibus absque vlla fatigatione prouinciam, & factum est quietum, commodam nostrum, vbi non habuimus bellica contentione periculum: triumphus sine pugna, sine labore palma, sine cade victoria. Inquietaba, dice el Monarca, los enemigos de esta corona lo muy lucido de sus Reinos, y con su persuasion llegaron a causar alborotos; pero fue tanta su dicha, que Tolonico quietó las alteraciones sin costa, consiguió sin derramar sangre el triunfo, y aseguró sin daño de los subditos, y del Monarca su imperio. No es este el caso? No es este el suceso? No es este a diligencias de Nuestro Patron el triunfo?

Armó Iosue contra sus enemigos vn lucido exercito; y conseguido el triunfo, no faltó ningun soldado: Reuersus Iosue est omnis exercitus ad Iosue in u. 21. Maceda, vbi tunc erant castra: sani, & integro numero: porque tubiera esta victoria todos sus llenos, aduertio el texto no auia faltado ninguno de los soldados: que conseguir victoria, quando se pierden muchos vasallos: trae consigo muchos azares: à lo menos no resplandee cabal el triunfo, porque le oscurece el llanto. Ya lo aduertio el Abulense: Fuit ista victoria satis excellens, & manifesta signa habes, quod à Deo solo fuerit: & ponuntur

X

ano